



Póstumo el transmigrado

Historia de un hombre que resucitó en el cuerpo de su enemigo

ALEJANDRO TAPIA

Posfacio de Andrea Toribio



9 788417 035068

176 págs.

Rústica con solapas

15 x 23 cm

P.V.P 16,90€ (s/IVA 16,25)

Ante la mezquindad, en esta novela se apuesta por la carcajada en personajes inolvidables como don Horóscopo, que conoce lo porvenir; Perpetuo Paquidermo, inmortal; Cósmico, que recuerda todas sus vidas pasadas; la señora de Doble Anzuelo, los ángeles custodios, la Dirección General de Encarnadores, Cervantes, el apóstol san Pedro e incluso Dios.

«Señora, no soy Sisebuto; soy el alma de Póstumo en el cuerpo de aquel. Los dos morimos y se me permitió resucitar en el cuerpo de mi enemigo para venir a ajustar a usted las cuentas en este mundo.»

Dispongámonos a reír:

PÓSTUMO. —¿Cómo? ¡Insolente!

HORÓSCOPO. —Es la verdad.

PÓSTUMO. —También será verdad este bofetón que le aplico por su insolencia.

Póstumo ejecuta lo que dice.

HORÓSCOPO. —No me espanta: veía venir ese sopapo. Sé siempre lo que está por venir.

PÓSTUMO. —Entonces habrá usted visto venir este otro.

HORÓSCOPO. —Lo esperaba igualmente; pero también veía llegar este para usted.

Actualidad política y social

CÓSMICO. — ¿Usted no ha leído en algunos periódicos todos los días, que la razón no vale cosa mayor, y que suele extraviar al género humano? Además, sin ella se puede servir bien al Estado; la intención es lo que vale. La obediencia pasiva es el principio del deber. No; yo no quiero empleados que tengan más razón que la de sus jefes. El que manda, manda; y cartuchera en el cañón. ¿Opinioncillas aquí? No, señora. Por consiguiente, su marido de usted será repuesto.

Tapia y Rivera se vale de un agudo sentido del humor para llevar a cabo una observación crítica sobre las diferencias sociales y políticas.

ÁNGEL A. RIVERA

Póstumo el transmigrado, su verdadera novela, su sátira fantasmagórica donde entre lágrimas y risas reflexionó sobre la imposibilidad del mundo.

ANTONIO BENÍTEZ ROJO

Tapia, sátira en mano, se burla y hace de su ambiente social corrupto y oprimido un verdadero sarcasmo ingenioso y divertido, contribuyendo a sentar las bases para lo que luego será la novela fantástica latinoamericana.

Alejandro Tapia, «hijo de su padre y de su madre» al igual que Póstumo, es considerado el padre de las letras puertorriqueñas y esta novela de soltura magistral muestra los motivos.